

Caracterización de sistemas ovinos criollos en Patagonia

Autores: Monzón, Mabel¹; Lanari, María Rosa¹; López, Silvia^{2,3}; Zubizarreta, José Luis¹; Subiabre, Marcos¹

1: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA)

2: Subsecretaría de Agricultura Familiar.Delegación Chubut.(SsAF)

3: Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco.(UNPSJB)

Resumen:

La conservación de los recursos genéticos animales es de suma importancia en los ambientes de Patagonia, donde los sistemas son muy frágiles. La incorporación de razas comerciales ha dado lugar a la disminución de la existencia de los ovinos criollos que se utilizaron históricamente por las familias de la etnia Mapuche, y cuya lana se utiliza aun hoy en la realización de artesanías.

A través de las intervenciones de los proyectos desde el estado con la participación de otros actores principalmente organizaciones de productores y artesanas se apoya la actividad artesanal textil, en los distintos eslabones de la cadena productiva. El componente animal es la base de la cadena de valor artesanal textil. Se ha avanzado en la caracterización de los animales productores de lana de calidad artesanal, y se ha incorporado la opinión de las artesanas en la definición de la calidad de vellón.

El equipo de trabajo de INTA Bariloche y INTA Esquel y SsAF Chubut, vinculados a través de las acciones llevadas a cabo, decidió indagar en la caracterización de los subsistemas ovinos criollos, para conocer el entorno en el que se inserta este biotipo ovino productor de lana para el hilado artesanal, ya que se ve como necesario la visión integral de los sistemas, dando relevancia a las prioridades de los productores en el manejo de esas majadas.

Por ello se diseñó una encuesta de caracterización que se realizó a los productores que poseen majadas criollas vinculados a los proyectos. En la misma se indagó sobre la historia de las majadas, el manejo y la utilización de los animales en el sistema.

La sistematización de la información permite tener una visión integral de los sistemas y la información de base para la intervención de programas y proyectos con el objetivo de conservar los recursos genéticos locales y poner en evidencia la importancia de la producción de animales adaptados al medio.

1. Introducción y antecedentes

La región patagónica ocupa una superficie de aproximadamente 800.000 ha. Se caracteriza por la existencia de fuertes vientos y precipitaciones invernales que disminuyen rápidamente desde la cordillera hacia el este.

“Las condiciones de aridez, sumados a los fuertes vientos, la fragilidad del suelo, la vegetación baja y la escasa cobertura, favorecen el proceso de erosión eólica, y en menor medida la erosión hídrica. Presenta grandes espacios con población escasa y dispersa, cuyo principal sustento es la actividad ganadera extensiva” (Becker, et al.2000).

“Los pequeños productores ovinos de la Provincia del Chubut representan un importante porcentaje dentro del total de los productores ganaderos. Poseen explotaciones con características propias que en muchos casos no les permiten incorporar tecnologías, diversificar la producción, mejorar sus circuitos de venta, ni acceder al crédito formal. La Encuesta Ganadera Anual 2003/2004¹ indicó que de las 3.474 explotaciones dedicadas a la ganadería ovina, 2.306 corresponden a establecimientos con menos de 1.000 animales (66%), concentrados principalmente en los departamentos Cushamen, Gastre y Futaleufú. En muchos casos son familias que cuentan con majadas que no superan los 500 animales (a veces junto con caprinos) y conforman sistemas de producción de subsistencia, cuyo destino principal es la obtención de lana para la industria” (Li et al, 2008).

Otros autores caracterizan a los pequeños productores de Río Negro, que representan el 70 % de los productores, funcionan a pequeña escala, poseen un promedio de 800 ha de tierra y alrededor de 200 animales. Estos productores viven en parajes alejados con rutas en malas condiciones intransitables en invierno. Venden la lana a grandes compañías a bajo precio, con solo 800 kg de lana al año, los productores no producen lo suficiente para vender a granel y los compradores tienen que incurrir en grandes gastos para comprar su lana (Cardinalletti et al, 2011).

La producción ovina se destina principalmente a la obtención de lana fina para industria, sobre todo en Chubut donde se encuentran las industrias de lavado y peinado, cuyo producto es valorado por sus características para la confección de prendas de alta calidad en el exterior.

Sin embargo los productores minifundistas no obtienen grandes ganancias de este sistema, ya que existen limitantes como: la escala de producción, la venta de lana al barrer a mercachifles, barraqueros, empresas. Se suma a estos inconvenientes la fragilidad de los sistemas y la poca capacidad de inversión para este sector. En algunos casos, pueden aumentar los ingresos gracias a las ventas conjuntas de lana acondicionada bajo las normas Prolana.

“En los sistemas productivos también existen animales criollos, denominados por los pobladores “Linca”, que se encuentran principalmente en zonas alejadas y de ambientes más inhóspitos de estepa, por lo general son majadas pequeñas. Estos ovinos aún persisten en los rebaños de los pequeños

¹ Estadística Ganadera Anual. Ley N° 4.113. Dirección General de Agricultura, Ganadería y Fauna Provincia de Chubut. Periodo 2003/2004.

productores de la región, a pesar de que producen lana sin valor para la industria por su finura y color. Sin embargo estos ovinos (linca) tienen lana apta para la producción artesanal; elaborada principalmente por las mujeres mapuche” (López, Monzón. 2011).

“A lo largo de los siglos, los pastores y criadores de animales en pequeña escala de todo el mundo han desarrollado razas que se adaptan a sus condiciones locales. Estas razas son fuertes y resistentes a las enfermedades; pueden sobrevivir con poco agua escasa vegetación (...) permiten a los pastores ganarse la vida en zonas de por más inhóspitas y encarnan una genética de gran valor para los esfuerzos de crianza en el futuro.

Por ello estas razas corren el riesgo de desaparecer, expulsadas por las modernas técnicas de producción y superadas por las razas exóticas. La búsqueda de nichos de mercado para sus productos constituye una de las formas para garantizar la supervivencia de estas razas y hacer posible que quienes las crían perciban más beneficios de su vida tradicional” (FAO,2011).

En la Patagonia, a lo largo de la historia, la cría de estos animales ha ido en disminución, sin embargo aquellos que los han conservado, tienen razones más allá de lo productivo, así cuenta un testimonio de uno de sus propietarios:

“Mi abuela Marcelina, hoy con 92 años, las criaba desde joven, también legado de su abuela. Siempre las tuvimos a estas ovejas, cuando nací, me crié con ellas, con el tiempo comencé a separar las majadas, las merino de las lincas, por que no valía la lana linca por muchos años. Como mi abuela hilaba y tejía para la casa, siempre hubo ovejitas lincas. Ya mi bisabuelo las trajo de la zona de Telsen en el año 1949 y cuando la lana no valía las usábamos para carne, son muy buenas carniceras”. (Testimonio Ignacio Llanfulen, de El Mirador en: Sistematización de Experiencias de desarrollo rural en Argentina, SSAF 2011, inédito)

“Los animales de razas autóctonas se diferencian de los exóticos ya que muchas veces son resistentes a las enfermedades y tolerante a las sequías, y representan una importante fuente de diversidad genética(...)son también parte integral de su ambiente, contribuyendo a mantener la biodiversidad. Muchos desempeñan un papel central en las culturas de los pueblos que los crían” (FAO,2011).

El trabajo que se realiza en la Patagonia con pequeños productores ovinos y sus sistemas diversos, requiere de una mirada más amplia a lo productivo. Las propuestas de manejo y de mejoras genéticas, en pos de la conservación de majadas criollas son relativamente nuevas y se comienza a ver la necesidad de coordinar acciones entre las instituciones que apoyan dicha actividad.

“La caracterización de los animales autóctonos tiene una gran importancia técnica para generar registros confiables de los patrones fenotípicos y raciales, y es indispensable para efectuar comparaciones con ejemplares de otras razas. Sin embargo, su valor es meramente académico si no se complementa con la caracterización de los sistemas empíricos de cría que han logrado la subsistencia

y vida productiva de todos estos animales, que en su gran mayoría forman parte de las estrategias de subsistencia de grupos menos favorecidos”(Perezgrovas, R 2006).

1.1 Los ovinos criollos en la cadena de valor artesanal textil

Para realizar artesanías de calidad se requiere de un minucioso trabajo que comienza por la elección de un buen vellón de lana. Luego las artesanas comienzan con el proceso de hilado, que puede ser realizado con rueca o uso. Una vez hilado se puede teñir, para esto las mujeres utilizan tientes naturales provenientes de vegetales presentes en la zona. La elaboración de artesanías se realiza en telar vertical, en el que se pueden confeccionar prendas variadas, ponchos, matras, alfombras, cintos, chalecos, etc. Luego las artesanías son comercializadas en el mercado local y regional o destinadas al uso familiar.

La provisión de materia prima se realiza principalmente en la zona, de la producción de lana vellón de ovinos criollos o Linca. Los productores ofrecen su lana en ferias de vellones y en forma particular, en algunos casos como en Río Negro la lana se obtiene también a través del banco de lana del Mercado de la Estepa.

En la provincia de Chubut, la producción de lana artesanal se concentra en la zona de meseta, en ambientes áridos, y principalmente está a cargo de pequeños productores que poseen ovinos criollos como subsistema.

Las majadas no superan los 40 animales, siendo el promedio de 20 animales en el general de las majadas. A través de las ferias de vellones se detectaron alrededor de 25 productores de lana artesanal, para el Noroeste de Chubut. Sin embargo según informes internos, la producción de vellones no cubriría la demanda en cantidad ni en calidad.

La selección de los vellones se realiza en forma visual y por el tacto, de las principales características deseadas por las artesanas, el largo de mecha, la finura y la suavidad. También son importantes aspectos que tienen que ver con cuestiones de manejo, como es la presentación de los vellones y la limpieza.

A través de trabajos de investigación-acción para la caracterización de lana para hilados, las artesanas han tenido un papel muy protagónico. En las ferias de vellones son ellas las que van sentando las bases para la definición de esas características. A su vez también se han realizado trabajos de caracterización sobre animales en pie, en los predios de los productores Linca. De esta manera se vincula el saber de las maestras artesanas y los productores, generando un proceso de aprendizaje conjunto.



Majada Linca en Gualjaina

1.2 Mirando la Historia

Algunos autores relatan la existencia de ovinos en Chile, y que luego fueron traídos a la Argentina a través del proceso de araucanización, y los intercambios comerciales desde los Andes hacia la Pampa. “Los ovinos, avanzaron de oeste a este entre los indígenas pampeanos-nordpatagónicos; su difusión siguió, al parecer, la influencia araucana en el área, ya que ésta importaba, entre otras cosas, el tejido, antes no practicado localmente (...) Con este caso tenemos evidencia de la inexactitud de ciertas rutinarias afirmaciones sobre la supuesta limitación de la ganadería indígena a la captura de animales salvajes ("cimarrones") o al robo de reses en las "estancias" (como se denomina en la zona a los grandes establecimientos rurales), ya que a mediados del siglo XVIII las ovejas de los indios eran superiores a las criollas en cuanto al largo del vellón y volumen corporal” (Mandrini, 1987). “Es decir que aquellos habían logrado mejorar o al menos mantener las características fenotípicas de las ovejas "churras" originariamente traídas desde España dos siglos antes y que habían degenerado notoriamente entre la población colonial; posiblemente entró aquí en juego la antigua experiencia araucana en materia de cría de camélidos, a la que se sumaría la tecnología hispana” (Palermo 1986-87).

“A partir de los hallazgos arqueológicos podemos afirmar que la elaboración de tejidos en la Araucanía cuenta con más de mil años de antigüedad y que probablemente sea deudora de la tradición textil del noroeste argentino, de Bolivia y de Perú. Esta tradición se irradió desde esa zona hacia las regiones Pampeana y el norte de la Patagonia a lo largo del siglo XVIII, llegando a orillas del río Sehuen o Chalia (Provincia de Santa Cruz) hacia finales del siglo XIX.

Según los documentos históricos, a la llegada de los españoles los tejidos eran confeccionados con pelo de un camélido (probablemente de guanaco, aunque también podría haber sido una especie desaparecida hacia el siglo XVIII aproximadamente), el cual era criado por los nativos de la Araucanía. Con la incorporación del ganado ovino al territorio, los nativos comenzaron a utilizar su lana para la confección de los textiles, luego de lo cual ésta prevaleció por sobre el empleo del pelo” (Finkelstein, 2008).

Sin embargo se vendrían cambios importantes en la zona que darían un giro a las costumbres productivas de los productores originarios de la Patagonia.

Hacia fines del siglo XIX y en un período de 25 años la Patagonia ocuparía 60 millones de hectáreas con 22 millones de ovinos. Esto trajo aparejado un sinnúmero de consecuencias sociales, ambientales y políticas (Brand, 2012).

A partir de allí el sistema hegemónico de la zona es la producción de lana fina para industria. Esto llevó a la disminución de la población ovina criolla y el desplazamiento de las majadas a zonas más marginales, muy vinculado a los sistemas de los pequeños productores.

1.3 Antecedentes del trabajo

Desde el año 2008 el grupo de trabajo de Bariloche, y Esquel comienzan a vincularse a través de algunas acciones relacionadas al Mercado de la Estepa: El encuentro de Economía Social e intercambios con grupos de artesanas. A través del Proyecto Linca(Así denominado al primer proyecto que se ejecuto en forma conjunta PSA-INTA, y fue financiado por ley ovina, para el apoyo a la actividad artesanal textil) las ferias de vellones, encuentros de artesanas, capacitaciones, etc. También el Proyecto Nacional de Gestión de Recursos Genéticos fue un nexo importante para la proyección conjunta.

Cabe destacar que se coordinó trabajo entre los grupos de investigación y extensión de ambas Estaciones Experimentales.

La actividad artesanal textil en las provincias de Río Negro y Chubut, está muy ligada a la raíz indígena de sus comunidades. Las artesanas textiles elaboran artesanías a partir de la lana que obtienen de la cría de ovinos criollos de la zona.

Esta actividad históricamente se realizaba para el autoconsumo de la familia, sin significar una actividad económica.

El apoyo de las instituciones en el sector se relaciona con las propuestas que se brindan a través de programas y proyectos que permitan desarrollar esta actividad en forma sostenible para las familias, sin dejar de lado la cuestión cultural. De allí la importancia de recuperar estos animales como parte de los sistemas productivos y de la cultura de las comunidades.

“El desconocimiento sobre la lana vellón que requería el proceso artesanal planteó necesidades de estudio y complementariedad entre técnicos del entonces Programa Social Agropecuario y el INTA, pero a la par, el trabajo en producción ovina se tomó de manera integral y como oportunidad para que los productores participantes pudieran realizar mejoras en aspectos de manejo, de sanidad y reproductivos en sus rodeos ovinos, atendiendo también a los animales de aptitud artesanal” (en: *Sistematización de Experiencias de desarrollo rural en Argentina, SSAF 2011, inédito*).

La producción de lana para la industria requiere que se eliminen los animales de color; la tradición y las costumbres hicieron que algunos productores que tenían ovinos criollos los mantuvieran y se usaran para carne, pero no sabían qué hacer con la lana. Las familias que tenían alguna artesana en la casa, usaban la lana para artesanías, y algo para la venta.

“También mucho antes se criaba pero casi sin darle importancia, solamente para algunas artesanías” Ciriaco Nahuelquir, entrevista (en: Sistematización de Experiencias de desarrollo rural en Argentina, SSAF 2011, inédito).

El apoyo técnico desde el Programa Social Agropecuario (PSA) hacia el 2005 se focalizaba en el apoyo grupal y las capacitaciones a las artesanas, ya comenzaba a vislumbrarse el aumento en la demanda de artesanías por parte del turismo. Sin embargo, las artesanas en Chubut comenzaron a manifestar la dificultad para conseguir lana buena para hilar. Ya que la demanda de artesanías iba en aumento, sostenido por un incremento en la afluencia de turismo en la zona y estas no lograban ofrecer la cantidad y calidad demandada por el mercado.

En Río Negro las artesanas también expresaron su inquietud de no conseguir lana buena para hilar, así lo menciona Cardinaletti en uno de sus trabajos, “muchas se quejaron de que era difícil encontrar la lana pura linca que sus antepasados habían utilizado. Es así como surcos patagónicos y el INTA han comenzado a buscar animales de raza pura para analizar su genética e identificarlos con mayor fiabilidad” (Cardinaletti, et al 2011).

2. Características de la experiencia

Luego de estudiar varios años los animales, las características de la lana que producen, las intervenciones se enfocan en proteger y sostener en el tiempo la producción de animales criollos como parte de las estrategias de los pequeños productores.

El objetivo de realizar la caracterización de los sistemas ovinos criollos fue obtener más elementos que nos permita tener una visión integral de los sistemas. De esta manera contribuir en la definición de nuevas propuestas que contemplen al productor y sus costumbres, a su familia y el origen étnico de esta actividad.

Se propuso realizar una encuesta de caracterización para todos los productores de ovinos criollos que estuvieran vinculados al Mercado de la Estepa en Río Negro y al Proyecto Linca en Chubut. Así se definieron los criterios para armar la encuesta, que permitiera comparar los datos entre las diferentes zonas donde se abordaba el trabajo.

Para ello se realizaron varias reuniones de los grupos técnicos que trabajan en cada zona, correspondientes a la EEA Bariloche y a la EEA Esquel, junto a la Asociación Civil Surcos Patagónicos, Mercado de la Estepa, Subsecretaría de Agricultura Familiar delegación Chubut.

Esta encuesta se realizó en forma personalizada a productores de Río Negro y Chubut con el objetivo indagar sobre la historia que llevó a obtener esos animales, la vinculación a lo étnico y tradicional, el manejo de los animales, la comercialización de los vellones y temas de interés relacionados.

2.1 Algunos resultados preliminares de las encuestas

Se presentan algunos aspectos importantes analizados de las encuestas, y que brindan información para la caracterización de los sistemas.

Respecto a datos básicos generales de los predios, se encontraron los siguientes resultados:

- En un 78% de los encuestados la tenencia es propia, 22% están en condominio familiar.
- La superficie de los campos tienen un promedio de 419 ha, salvo dos casos que poseen campos de más de 2000 ha.

Respecto de las familias y su composición se encuentran conformadas por un promedio de 4 personas, y en casi todos los casos hay miembros de más de 2 generaciones.

Los encuestados y sus familias que viven en los predios tiene una pirámide que se distribuye de la siguiente manera:

- De 0 a 18 años: 21%
- De 18 a 35 años: 25%
- De 36 a 50 años: 18,5%
- De 50 a 70 años: 23%
- De 70 años o más: 12%

Las principales actividades que realizan son, ganadería ovina extensiva, caprina extensiva, venta de lana, pelo, carne, artesanías.

Los datos referidos a las majadas y el manejo de las mismas aportaron los siguientes datos:

- El tamaño promedio de las majadas es de 23 animales, en su mayoría de color.
- El servicio se realiza diferenciado en la mayoría de los casos, sin embargo son pocos los que cuentan con los potreros necesarios para ese fin, por lo que este sistema no siempre resulta satisfactorio.
- La esquila se realiza pre parto en el 60 % de los casos.
- La provisión de reproductores es en la zona, o aledaños. En casi todos los casos el problema es la falta de reproductores que no sean parientes de los ya existentes en sus majadas.

La actividad permite obtener lana vellón para ser comercializados en ferias, en sus predios en forma directa. Según los datos de la encuesta la producción se comercializa en partes, ya que en la mayoría de los casos la familia procesa alrededor del 40% de los vellones producidos.

También cabe destacar que todos los encuestados valoran los animales criollos tanto por su lana como para la obtención de carne, para consumo y venta.

En la encuesta se trató un tema clave para el abordaje de programas de mejoramiento y conservación de recursos genéticos, y es la cuestión cultural, que conlleva a un enfoque más amplio de la experiencia.

En las mismas quedó reflejada la importancia de este tema en las comunidades de las provincias de Chubut y Río Negro. El 99% de los encuestados menciona realizar prácticas o actividades referidas a lo artesanal proveniente de un legado cultural familiar.

De estos resultados se desprende que estas familias poseen en su mayoría la propiedad de la tierra, lo que les permite tomar decisiones de manejo de los animales y de los apotreramientos necesarios.

El cuidado de los animales está cargo de hombres, mujeres y familiares, sin embargo estas proporciones han cambiado en la historia de las familias, hace unos años la participación de la mujer en el cuidado y decisiones era menor.

Con respecto a la razón por la cual se conservaron esos animales, el 75% de los encuestados manifestó que los conservó por su lana, a su vez también se valora el aporte que hacen estos animales en alimento (carne).

En el 50 % de los casos, los animales han sido adquiridos en los últimos 20 años, a través de compras e intercambios con vecinos, o en parajes cercanos. En algunos casos estos animales han sido entregados por instituciones como el INTA y Surcos Patagónicos. Los animales que conformaron la majada han sido de diversas razas como Karkul, Criollo, Pampa, Corredale y Pampinta, que luego fueron cruzando con Merino, Texel, y otros para lograr un biotipo animal que les brindara la mejor lana para hilar. De allí que no podemos hablar de una raza, sino de un biotipo que los productores denominan "Linca".



Localización de los principales parajes donde se encuentran los productores Linca, en las provincias de Río Negro y Chubut.

3. Análisis del proceso realizado

3.1 Elementos facilitadores

Un elemento facilitador importante de esta experiencia fue el contar con equipos técnicos en ambas provincias vinculados por una trayectoria de varios años de trabajo en común, que valoran la importancia del abordaje sistémico para entender mejor procesos productivos que involucran el rescate de animales autóctonos.

El conocimiento de las familias rurales que aún sostienen la producción artesanal textil y que crían los animales adaptados al hilado manual, constituyó otro elemento facilitador importante de esta experiencia.

En cuanto a la metodología, la encuesta se diseñó en conjunto entre ambos equipos y se definieron pautas comunes para el relevamiento de los datos.

En las provincias patagónicas existe una identidad regional que tiene raíces históricas y que se sostiene en redes de intercambios solidarios que se establecen entre las familias de diferentes lugares. Existe un lenguaje y un hacer común de la familia rural patagónica, que aún persiste.

3.2. Elementos obstaculizadores

Un gran obstaculizador para el trabajo realizado fue la falta de recursos humanos que poseen las provincias Patagónicas en el área de Extensión, que nos lleva a priorizar actividades y a demorar los trabajos emprendidos.

A su vez se sucedieron eventos naturales como fue la erupción del volcán Puyehue y la sequía imperante en la zona los últimos 5 años, que desvió gran parte de la atención de las instituciones participantes.

El sistema productivo hegemónico en la zona es la ganadería ovina con destino a la obtención de lana fina para industria. Por lo tanto la temática de la recuperación de animales ovinos de uso local, es de poca importancia tanto para las instituciones científico –técnicas, como para otros entes gubernamentales o no gubernamentales que trabajan por el desarrollo rural regional. A su vez se trata de ovinos que se utilizan como materia prima de una producción artesanal típica de los Mapuche, que realizan las mujeres, mayormente en el ámbito doméstico, de una fuerte impronta rural.

Al llegar a los ámbitos urbanos y como propuesta de relacionamiento de los grupos de mujeres de menores recursos, se comenzó a analizar la cadena productiva desde la materia prima para el hilado, buscando facilitar ese aprovisionamiento y su posterior hilado. Esta propuesta vino de la mano de programas de capacitaciones brindadas por otras instituciones que priorizan otros aspectos. La fibra de lana lavada y peinada se convirtió así en un fácil y accesible sustituto de la lana vellón, con la consiguiente subestimación de los saberes y de las posibilidades de abastecimiento real de las familias rurales a partir de sostener las animales de razas locales.

Las encuestas fueron realizadas por diferentes personas en ambas provincias, esto trajo aparejada la dificultad en la homogeneidad de los datos. Por un lado, algunos productores mencionaron demasiadas cosas ante otros que solo

respondían muy acotadamente. Sin embargo estos datos son valiosos y formaran parte de ajustes en nuevas encuestas.

4. Análisis de los resultados del proceso

Analizando la experiencia podemos encontrar aspectos positivos que ayudaron al fortalecimiento del trabajo conjunto. La propuesta de trabajo entre grupos de extensión e investigación permitió una visión más amplia del tema abordado.

La reformulación de un proyecto PROFEDER de INTA, que permitirá continuar con acciones vinculadas a la producción de lana vellón para artesanías y el fortalecimiento de toda la cadena de valor artesanal textil.

Se rescatan los procesos y conocimientos ancestrales, y la relación de aprendizaje que existe entre productores y artesanas.

Algunos aspectos negativos dificultaron el trabajo. Podemos mencionar que luego de varios acuerdos y plazos no se lograron realizar todas las encuestas previstas, que hubiera permitido un análisis más profundo y la caracterización de los sistemas.

La encuesta realizada no estuvo bien ajustada, por lo que la sistematización de los datos fue un poco engorroso, habrá que hacer ajustes para un trabajo más amplio.

5. Desafíos e interrogantes

Como desafío nos planteamos:

La promoción de la importancia de la conservación de los recursos genéticos locales en Patagonia, como parte integral de los sistemas.

Fortalecer las organizaciones de base, para la autogestión, la defensa de los procesos ancestrales y el sostenimiento de la actividad como medio de vida.

Realizar la caracterización de los sistemas ovinos criollos en toda la Patagonia, incluyendo a todos los productores que no están vinculados a los programas o proyectos antes mencionados.

Diseñar un programa de conservación de recursos genéticos animales para pequeños productores teniendo en cuenta todos los elementos que nos brinda la caracterización.

Continuar sumando voluntades para el trabajo coordinado entre instituciones que apoyan el desarrollo rural, que permitan poner en evidencia la necesidad de abordar el tema en forma integral y sostenida en el tiempo.

Interrogantes que surgen:

A la hora de pensar en los resultados de la experiencia se plantean algunos interrogantes que tienen que ver con el accionar de las instituciones. Entre ellos surge ¿Será posible mantener el trabajo coordinado entre los equipos de ambas regiones? Esta pregunta se relaciona con los cambios de enfoque de trabajo en algunas de las instituciones participantes.

También surge la inquietud ¿de qué manera podremos coordinar acciones con otras instituciones que no priorizan este enfoque de trabajo conjunto?

¿Podremos contar con recursos económicos y humanos para promoción de la actividad ovina criolla como subsistema, y como parte de la diversidad productiva de pequeños productores?

Y los interrogantes que surgen a partir de visualizar la realidad en que se encuentran inmersos los pequeños productores que poseen majadas criollas. ¿Podremos las instituciones llegar a tiempo con los planes de mejoramiento y conservación de los recursos genéticos ante adversidades naturales y económicas del sector?

Bibliografía consultada:

-Becker, G et al "Principios de ecología y conservación de los recursos naturales de la Patagonia". 2000.

-Brand, D.2012 "Algunos aportes de historia y prospectiva para la Patagonia, con énfasis en las áreas de influencia de Esquel y Bariloche. Presentación en el curso de prospectiva ambiental, INTA. Abril de 2012.

-Cardinaletti, L.; von Thungen, J.; Lanari, María R. "Comercialización de artesanías fabricadas con lana de ovinos Linca en la Patagonia, Argentina". FAO.2011.

-FAO. 2011. "Añadiendo valor a la diversidad ganadera. Mercadotecnia para promover las razas autóctonas para mejorar los medios de subsistencia".

-Finkelstein,D. "Textiles indígenas e interculturalidad en la patagonia" Terceras Jornadas de Historia de la Patagonia San Carlos de Bariloche, 6-8 de noviembre de 2008.

-Li, S., López, S.; Forte, P.; Bottaro, H. 2008. Feria de Vellones de lana de aptitud para el hilado artesanal. Presentado en las XIV Jornadas de Extensión Rural y VI del MERCOSUR, Tucumán. Octubre 2008.

-López, S.; Reguiló, M.; Manquilef, J.; Monzón, M.; Lino, M., Huenchumán, M. 2011. "Rescate y agregado de valor de lana apta para hilado artesanal" Informe Maestro. Subsecretaría de Agricultura Familiar Delegación Chubut. 2011(material sin publicar).

- Mandrini, R. "Desarrollo de una sociedad indígena pastoril en el área interserrana bonaerense" Anuario IEHS 2:71-. Tandil, 1998.

-Palermo, M. "La expansión meridional de los camélidos domésticos en América: el caso del hueque de Chile. Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XVII" (1):67-79. 1986/87.

-Perezgrovas Garza, R. "Del borrego criollo a la raza local Chiapas". Una historia de mujeres indígenas de México y sus verdaderas ovejas. VII Simposio Iberoamericano sobre Conservación y Utilización de Recursos Zoogenéticos. Bolivia, 2006.